

Estados Unidos está a un año de las elecciones intermedias de 2014, pero la batalla por la deuda y la reforma de salud dio el banderazo de salida al proceso para la renovación del Capitolio, puente hacia la campaña por la Casa Blanca en 2016.

Para Barack Obama y los demócratas, recuperar la Cámara de Representantes y mantener la mayoría en el Senado les brindaría la oportunidad de conseguir avances en temas bloqueados por los republicanos, como la inmigración, el cambio climático y la reorganización del seguro médico, sin los cuales el aspirante oficialista al Ejecutivo —Hillary Clinton es la favorita— llegará debilitado a las urnas.

El saldo de la lucha fue positivo para los demócratas. A cambio de concesiones mínimas en la Ley de Atención Médica Asequible (ACA), los republicanos aceptaron elevar el endeudamiento, que alcanzaba 16.7 billones de dólares, y 800 mil empleados regresaron a sus tareas después de 16 días y de pérdidas que sumaron 24 mil millones de dólares, según Standard & Poor's, y 6 mil millones de dólares, de acuerdo con la oficina de presupuesto de la Casa Blanca.

En los sondeos, 70 por ciento de los estadounidenses reprobó al "partido del no" y Public Policy Polling afirmó que perdería 49 distritos de la Cámara baja. Pero la victoria de Obama resultó efímera: El fiasco de la ACA, señaló Allstate/National Journal, hundió a un histórico 38 por ciento su popularidad, si bien la del Congreso es de nueve por ciento.

INTERMEDIAS DE 2014: PUENTE A LA PRESIDENCIA

A DECIDIR EN LAS URNAS

El próximo año habrá diversas elecciones en la Unión Americana.

- Las 435 curules de la Cámara de Representantes estarán en juego.
- 17 curules necesitan ganar los demócratas para obtener la mayoría.
- 33 de los 100 escaños del Senado estarán en juego.
- 6 escaños necesitan los republicanos para obtener la mayoría.
- 38 gubernaturas estatales y territoriales se renovarán.
- 50 legislaturas estatales y territoriales se renovarán.

El objetivo de la campaña quedó claro: "No hay nada más dañino que tu palabra devaluada y que la gente se sienta engañada", dijo Greg Walden, jefe del Comité Legislativo Nacional republicano. Su contraparte oficialista, Steve Israel, respondió: "Nos enfocaremos en el mejoramiento de la economía y la preferencia de la oposición para recortar el Medicare (programa de salud pública) y garantizar beneficios fiscales a los ricos".

Este es el marco de la lucha en las filas republicanas, simbolizada por el Tea

Party y los senadores Ted Cruz y Rand Paul (hijo de Ron Paul, exprecandidato al Ejecutivo), que tienen el apoyo de organismos como la Fundación Heritage, frente a los "moderados" como Chris Chris-

tie, gobernador de Nueva Jersey, y los senadores John McCain y Mitch McConnell. Los últimos recuperan terreno: En la votación del 6 de noviembre por la gubernatura de Virginia, el *ultra* Ken

Cuccinelli fue vencido por el demócrata Terry McAuliffe; el sábado, Vance McAllister ganó a Neil Riser, del Tea Party, la justa para ocupar la curul de Louisiana dejada por Rodney Alex. ▣

